

EL SISTEMA DE VALORES PARA LA PAZ Y LA NO VIOLENCIA, EN EL PROCESO FORMATIVO DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS UBICADAS EN EL VALLE DE ABURRÁ, 2018

THE VALUE SYSTEM FOR PEACE AND NONVIOLENCE, ON THE EDUCATIONAL PROCESS IN EDUCATIONAL INSTITUTIONS LOCATED IN THE ABURRÁ VALLEY, 2018.

YEIDY TATIANA GUISAO MACÍAS¹
VANESSA PAOLA DE LEÓN NEGRETE²

Recibido julio 09 de 2018
Aprobado noviembre 08 de 2018

RESUMEN

El presente artículo consiste en el análisis y el conocimiento del sistema de valores para la paz y la no violencia, en el proceso formativo en dos instituciones educativas del Valle de Aburrá, siendo una pública, perteneciente a el barrio Picachito y la otra privada, ubicada en Envigado; la tarea en sí fue establecer una comparación en los sistemas de valores

¹ Trabajadora Social, Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO Seccional Bello, correo: tguisaom@gmail.com

² Magíster en Intervenciones Psicosociales, Universidad Católica Luis Amigó. Trabajadora Social de la Universidad de Antioquia Email: vanesa_4812@hotmail.com

encontrados en los dos colegios, para conocer cómo se perciben, promueven y practican estos valores, generando una convivencia pacífica y de no violencia. Método. Enfoque mixto en el que se hizo una recolección de la información por medio de entrevistas, grupos focales y encuestas, realizadas en los dos planteles educativos; el lector podrá ver el sistema de valores establecido en la normatividad de las instituciones versus el sistema de valores, realmente, evidenciado en la cotidianidad de estas. Resultados: El sistema de valores de las instituciones obedece a las necesidades del contexto, es decir, aunque desde el Ministerio de Educación Nacional [MEN] se genera una estandarización de sistema de valores, este varía en el entorno educativo; además, se encontró cómo los docentes entregan la responsabilidad de formación en valores a las áreas específicas de ética y religión.

PALABRAS CLAVES

Valores sociales, coexistencia pacífica, pacifismo, consolidación de la paz.

ABSTRACT

The present article consists of the analysis and knowledge of the value system for peace and nonviolence, in the educational process in two educational institutions, located in the Aburrá valley, one being public pertaining to Picachito and the other private located in Envigado, that is why the task itself was to establish a comparison in the value systems found in the two schools, to learn how these values are perceived, promoted and practiced, generating peaceful coexistence and non-violence. **Method:** Mixed approach in which a collection of information was given through interviews, focus groups and surveys, carried out in the two educational sites, the reader will be able to see the value system established in the

regulations of the institutions versus the system of values really evidenced in the daily life of them. **Results:** The system of values of the institutions obeys to the needs of the context, that is to say, although from the ministry a standardization of the value system is generated, this varies in the educational environment, in addition it was found how the teachers give the responsibility of training in values to the specific areas of ethics and religion.

KEYWORDS

Social values, Peaceful coexistence, Pacifism, Peace consolidation.

INTRODUCCIÓN

Dado el momento histórico que se vive en Colombia a partir de la firma del acuerdo de paz con la guerrilla más grande de Latinoamérica llamada las FARC y todo los cambios sociales y culturales que esta firma conlleva, es importante hablar sobre la categoría de la paz, no solo en ambientes de la política sino, también, en las instituciones educativas, para entender y analizar cómo desde estos espacios pedagógicos se construye una conciencia pacífica y de no violencia por medio de los sistemas de valores encontrados en ellas.

Razones por las que es indispensable que se generen reflexiones en torno a lo que es el sistema de valores, además, así como tener el conocimiento de los organismos públicos o privados que se encargan de la organización de valores en un sistema coherente para la aplicación desde las esferas educativas; es por lo que, desde un punto internacional, la UNESCO (2015), organismo que declara que:

La educación para la convivencia democrática apela al conjunto de aprendizajes que los y las estudiantes deben desarrollar a lo

largo de su educación formal y que contribuyen a su formación integral en particular para que puedan ser miembros activos de la sociedad y realizar su propio proyecto de vida (p. 68).

Aunque son términos muy generales es indiscutible que hay una preocupación mundial por la educación en valores como la *convivencia democrática* vinculada con el sistema de valores para la paz, desde donde se evidencian ciertos valores como la escucha, la tolerancia y el respeto.

A partir de la normatividad y proyectos internacionales ya se les da un valor importante a los sistemas de valores para la construcción de paz en los espacios educativos primarios, es decir, la educación básica y media, donde se da no solo el primer acercamiento del niño a la educación sino también a la convivencia, a la puesta en escena de las diferencias humanas y las dinámicas generadas cuando estas se ponen en interacción diaria.

Sin embargo, sin el ánimo de poner la total responsabilidad sobre las instituciones educativas, se hace importante develar que esta educación en valores no está permitiendo un cambio en la sociedad desde una perspectiva de *paz y convivencia* en la actualidad, es entonces que nace la pregunta apuntada a qué tipo de sistema de valores tienen los colegios en Medellín y si se están generando, no solo clases magistrales, sino proyectos entorno a esta filosofía de vida, de la convivencia y la no violencia, esto entendiendo que la paz, por ende, no es solo la ausencia de guerra (paz pasiva o negativa), sino ante todo de violencia (directa, cultural, y estructural), en el sentido explicado por Vivenç Fisas (1998) de: «Justicia social, armonía, satisfacción de necesidades básicas, autonomía, diálogo, solidaridad, integración y equidad» (p. 157).

Esta paz holística abre un poco el panorama a pensarse en diferentes paces no solo en la sociedad en general, sino también en las instituciones educativas en específico, donde se debe trabajar por la integridad y la transversalidad de los valores, enfocados, precisamente, a la mirada del conflicto a partir de una figura y un llamado a la participación conjunta y democrática que generen, a su vez, perspectivas de paz, convivencia y no violencia.

Bajo este panorama se evidencia en la recolección de la información, dinámicas interesantes que hacen que el sistema de valores no se inscriba, directamente, en las ideas planteadas a nivel mundial, sino que más bien se inscribe o se configura desde lo local, desde el contexto y el territorio que se ocupa; las diferentes dimensiones sociales, culturales y económicas permean el sistema de valores que se dan, no solo en la institucionalidad, sino en la vida cotidiana de los estudiantes y demás personas pertenecientes a los diferentes planteles educativos.

METODOLOGÍA

La investigación estuvo desarrollada desde un enfoque mixto, a partir de una perspectiva teórica que ayuda a que haya una comprensión integral de las situaciones sociales; el uso de herramientas, estrategias y técnicas de ambos enfoques permitió una visión más holística de la situación. Por ello, en palabras de Pereira (2011): «Los diseños mixtos permiten la obtención de una mejor evidencia y comprensión de los fenómenos y, por ello, facilitan el fortalecimiento de los conocimientos teóricos y prácticos» (p. 19).

Además, este enfoque es ideal para abordar y cumplir el objetivo general de la investigación, que está dirigido a analizar el sistema de valores para la paz y la no violencia que practican mediante el proceso formativo las comunidades académicas de dos Instituciones Educativas del Valle de Aburrá.

Volviendo a esa *comprensión de fenómenos* sociales y educativos se genera la temática de la investigación y desde allí el uso indispensable del enfoque mixto que permita trabajar en un ambiente diverso y flexible como lo son las instituciones educativas. Las técnicas utilizadas fueron la entrevista, los grupos focales y la encuesta, puesto que:

La técnica de encuesta permite obtener gran cantidad de información de un modo rápido y eficaz, por lo que su conocimiento y adecuada utilización redundará en una mejora de la calidad del (...) conocimiento de las características y necesidades del personal (Casas, Repullo y Donado, 2003, p. 107)

Para las encuestas se generaron muestras en cada institución dependiendo la cantidad de estudiantes; fue una muestra intencional, en la institución ubicada en el Picachito (I1) se realizaron 91 encuestas, 13 estudiantes por grado, desde quinto hasta undécimo. Por otra parte, en la institución ubicada en Envigado (I2) se realizaron 105 encuestas, 15 estudiantes por cada grado, desde quinto hasta undécimo. Lo que da un total de 196 encuesta en las dos instituciones.

Estas encuestas contaron con diez preguntas, las cuales se dividieron de la siguiente manera: tres de ellas fueron dirigidas a la caracterización de la población (edad, grado y género), con el fin de generar comparativos si así fuera necesario entre edades y sus percepciones; las siete preguntas restantes estaban dirigidas a cómo se evidenciaba el sistema de valores en la institución, qué problemas encontraban en su entorno educativo y social, a más de sus contribuciones a una cultura pacífica y un entorno de paz. Estas encuestas se sistematizaron en Excel® y se hizo uso de diferentes filtros buscando las similitudes o diversidad en las respuestas.

Además, se realizaron entrevistas semiestructuradas, las cuales, en palabras de Díaz, Torruco, Martínez y Varela (2013):

Otra manera de denominar a la entrevista semiestructurada es: entrevista etnográfica. Se puede definir como una "conversación amistosa" entre informante y entrevistador, convirtiéndose este último en un oidor, alguien que escucha con atención, no impone ni interpretaciones ni respuestas, guiando el curso de la entrevista hacia los temas que le interesan (p. 164).

En esta «conversación amistosa» se pudo recolectar información valiosa de cómo los docentes de las dos instituciones percibían su entorno y en sistema de valores que se implementa desde el PEI para las instituciones, además de su percepción como docentes y directivos en cuanto a los procesos de convivencia en las instituciones educativas y sus aportes para mantener una cultura de paz, desde la educación pacífica y enfocada en la resolución de conflictos entre los estudiantes.

Los criterios que se tuvieron en cuenta para la elección de esta población fueron:

- Profesores líderes en la institución.
- En el caso de la I1 fueron dos profesores, uno en la jornada de la mañana y el otro en la jornada de la tarde y los dos coordinadores, uno por cada jornada.
- En el caso de la I2 fueron seis profesores, uno de cada grado desde el grado sexto hasta undécimo, el coordinador de disciplina y el rector.

También se utilizó la técnica de los grupos focales, la cual, según Hamui y Varela (2012): «La técnica de grupos focales es un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos» (p.56). Estos grupos focales fueron realizados, específicamente, por los estudiantes desde los grados quintos hasta undécimo; se emplearon cuatro estudiantes por grupo focal, usando la misma metodología para las dos instituciones, seleccionando los estudiantes de la siguiente manera:

- Cuatro estudiantes de quinto
- Dos estudiantes de sexto y dos de séptimo.
- Dos estudiantes de octavo y dos de noveno.
- Dos estudiantes de décimo y dos de undécimo.

Ahora bien, la metodología para escoger los estudiantes se hizo con la colaboración de los coordinadores de ambos colegios, quienes tuvieron la libertad de escogerlos de los grados anteriormente mencionados. Los grupos focales, por directrices de las instituciones, no podían exceder una duración de 20 minutos cada uno, tiempo en el cual se realizaron siete preguntas, enfocadas a entender qué valores encontraban en la institución, qué valores hallaban en lo cotidiano como estudiantes, los problemas y la resolución que proponen para los mismos, además de un acercamiento al concepto de paz y no violencia desde su experiencia de vida.

CATEGORÍAS

Educación / sistema de valores. Se hace importante aclarar la mirada que en esta investigación se tuvo sobre la educación; la UNESCO (2008), como referente afirma:

La UNESCO considera que *la educación es un derecho humano para todos, a lo largo de toda la vida, y que el acceso a la instrucción debe ir acompañado de la calidad.* La UNESCO es la única organización de las Naciones Unidas que dispone de un mandato para abarcar todos los aspectos de la educación. (párr. 1)

Es a partir, precisamente, de este mandato único que se perfila la educación para efectos de esta investigación.

Educación para la paz. En cuanto a esta categoría es preciso comentar que desde la intencionalidad que persigue la investigación, una cosa es la educación y otra la educación enfocada en la paz, específicamente, pues esta no se da solamente desde la formalidad, sino que atraviesa las diferentes instancias institucionales, como todos los ambientes educativos y pedagógicos de los que se compone la sociedad. Es de allí que la apreciación de Mayor (2013) sobre la multiplicidad que debe manejar la educación para la paz se hace importante cuando dice:

Las nuevas generaciones deben reinventar la paz en el actual contexto, lleno de artificios, de instrumentos y tecnologías, pero vacío de dirección y objetivos éticos. Por todo ello, *la educación para la paz* debe incluir la educación para la democracia, la justicia, el desarme, los derechos humanos, la tolerancia, el respeto a la diversidad cultural, la preservación del ambiente, la prevención de los conflictos, la reconciliación, la no violencia y la cultura de paz. (p. 19; cursiva no original del texto).

Aquí, Mayor entrega una pequeña lista de valores que deben ser incluidos en la educación para la paz, es decir, para que haya una educación en valores, más allá de lo institucional y reglamentario, se debe tener en cuenta como una herramienta y un camino a seguir la implementación de un sistema de valores, que debe estar determinado por el quehacer cotidiano, más allá del entorno educativo institucional, pues también debe estar presente en el entorno educativo familiar, comunitario y social.

Cultura de paz. Al hablar de una cultura de paz es necesario entender todas las implicaciones que trae consigo, mucho más en un país como Colombia que ha vivido una violencia sistemática, que ha vivido una cultura de la violencia, de allí que se precisa tener claridad en cuanto:

La cultura de paz implica el desarrollo integral de los seres humanos deben desarrollarse plena e integralmente, de esta cultura no se eliminan los conflictos, por el contrario, ellos se asumen como inevitables en la interacción cultural; es por ello, que no se abordan como obstáculos o dificultades para la cultura (Hernández, Luna y Cadena, 2017, p. 157).

RESULTADOS

Luego de un acercamiento a las instituciones para la recolección de la información se llevó a cabo la tabulación teniendo en cuenta la intencionalidad de la investigación en sí; del mismo modo se genera un paralelo entre las dos instituciones mencionadas con anterioridad, en las cuales, respecto a la edad de los estudiantes, que oscila de los 14 a los 20 años, así como las de los grados encuestados, que fueron quintos hasta el undécimo se encontró la siguiente información, representada en las tablas 1 y 2.

Tabla No.1: Rango edad I1

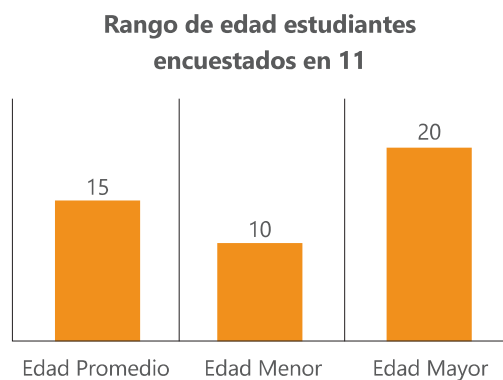
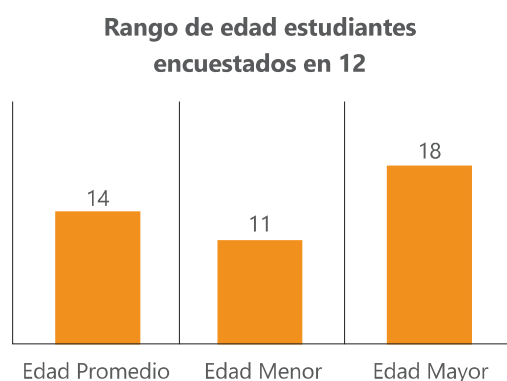


Tabla No. 2: Rango edad I2



Estas tablas, desde lo cuantitativo se hacen indispensables en el momento de caracterizar las poblaciones educativas, pues para generar los procesos de recolección de información es primordial entender la edad y el contexto, las definiciones o el significado que se le entrega a los conceptos como la paz, los valores, la no-violencia y la convivencia.

Sin embargo, antes de ahondar un poco más sobre la población y sus características es importante desglosar la información recolectada desde las categorías iniciales, para direccionar la interpretación y triangulación de una forma lógica y coherente con lo abordado desde la investigación.

Categoría I. Educación / sistema de valores

En los grupos focales realizados con los estudiantes se realizó la pregunta ¿cuáles de los valores mencionados son parte de la institución?, para dirigir la conversación precisamente a la calidad que desde los valores ellos pueden evidenciar en las diferentes dimensiones de la enseñanza en el proceso educativo; de allí que varias respuestas fueron dirigidas en el colegio público a la exigencia académica y a los valores específicos que ven, no solo en el PEI o el manual de convivencia, sino en el diario vivir en la vida cotidiana dentro de la institución, cuando decían: «Convivencia,

trabajo, no vemos tanto la paz en el colegio, pero el trabajo y la ciencia eso sí» (Comunicación personal anónima, estudiantes de grado sexto y séptimo. 7 de noviembre, 2017).

Por otro lado, es importante resaltar que el en colegio ubicado en el Picachito hubo un cambio de cobertura a oficial hace tres años, por lo que se dio un empezar de nuevo, no solo desde la normatividad, sino precisamente desde el diálogo con los chicos y la puesta en marcha de planes y proyectos que aborden los problemas de indisciplina; a esto se le agrega en palabras de los estudiantes, cuando afirman:

A es que no te tocó la época, es que el colegio hace tres años es público, pero antes era de cobertura, este colegio era horrible, incluso a mí casi me matan, porque desde el cuarto piso me tiraron una silla yo estaba en el primer piso, a varios compañeros nos hicieron eso, por ejemplo, todos los días había hasta dos bonches afuera y dentro del colegio y ahora este año (2017) solo hubieron [sic] tres, pero se controlaron (comunicación personal anónima, estudiantes de grado décimo y once. 8 de noviembre del 2017).

Esto frente a la calidad que se impartía en el aula de clase y la falta de educación en valores que trascendiera más allá de una simple entrega teórica y pasara a ser una aplicación directa de lo evidenciado en clases ya sea de ética y religión o desde otras clases que los profesores tomaran tiempo para hacer de los valores un asunto transversal, cuando el coordinador entrevistado comenta que:

Uno podría primero decir que existe un proyecto transversal en derechos humanos precisamente porque Jesús María Valle fue un gran defensor de los derechos humanos y por ello murió, murió defendiendo los derechos humanos de todos los campesinos de Ituango, tenemos un proyecto que se llama así, *proyecto transversal en DDHH* y allí todos esos proyectos obligatorios y todas las cátedras que el mismo ministerio dice que las instituciones debemos ejecutar, están articulados de manera transversal, entonces ahí se trabajan todos los valores los DDHH, esa es uno de los frentes, también está atravesado desde el área de ética y valores que está presente en toda la institución desde el grado preescolar hasta once (comunicación personal anónima, coordinador bachillerato. 9 de noviembre del 2017)

Habría que decir, también, que esta calidad de la cual habla la UNESCO (2008) desde la investigación se pretende enfocar más al componente humano que al administrativo y evaluativo de los procesos estructurales de la educación, pues se está abordando desde el sistema de valores que permite una sana convivencia y un ambiente pacífico dentro de las instituciones. Ahora bien, cumpliendo el objetivo comparativo de esta investigación es indispensable dar cuenta de la percepción de la calidad educativa tanto de estudiantes como docentes en la institución ubicada en Envigado, en la cual, a la misma pregunta en los grupos focales, los estudiantes afirmaron:

Tenemos mucho nivel académico, o sea son muy estrictos los profesores, a todos eso les puede sonar mal y pues hasta para mí puede ser maluco porque tú, llegas sin una tarea y no te dejan entregarla otro día, pero muchas veces eso es bueno y entendemos que la vida no va a ser como tú quieres y aprendes a ser honesto o tienes que aprender a ser responsable y traen las cosas en el tiempo que se te dan y no el que quieras (comunicación personal anónima, estudiantes de grado quinto. 12 de febrero del 2018).

En cuanto a la calidad académica y estructural de la institución, en lo que estudiantes de otros grados coinciden cuando mencionan «Hay buena exigencia académica, pero, no exigen hasta un límite que los niños no puedan dormir, pero exigen hasta un límite que los niños entiendan y aprendan para la vida» (comunicación personal anónima, estudiantes de grado sexto y séptimo. 13 de febrero del 2018). Sin embargo, no solo se refieren a la exigencia académica, sino que también tocan los temas pertinentes como son los valores que se ven a diario en el contexto educativo desde una mirada integral, cuando mencionan que « (...) en el colegio hay mucha solidaridad, honestidad, compañerismo, amistad, libertad de expresión y disciplina» (comunicación personal anónima, estudiantes de grado quinto a once. 12 de febrero del 2018). Todo esto nos acerca tal como la concibe Ferrer (1980) cuando habla del futuro de la educación diciendo que esta deberá consumir:

Hombres capaces de destruir, de renovar continuamente su entorno y de renovarse ellos mismos, hombres en quienes la fuerza consiste en la independencia intelectual, quienes no sean

sometidos a nada, siempre listos a aceptar lo mejor, felices del triunfo de las ideas nuevas, aspirando a vivir múltiples vidas en una sola vida (p. 57).

Dicho de otra manera, en palabras del rector del colegio ubicado en Envigado, al responder en la entrevista sobre la integralidad en la educación de los estudiantes, dice:

Nosotros trabajamos con una concepción del ser humano, como un animal, racional, situado, fechado, ambiguo, contradictorio, nosotros decimos con mucha frecuencia que profesores padres de familia, niños y alumnos, todos somos seres humanos contradictorios en los cuales hay una lucha permanente entre el santo y en bribón, entre el bueno y el malo y en el camino se va resolviendo esa contradicción dependiendo de la estructura familiar, de la cultura familiar, del proyecto educativo familiar, del proyecto educativo colegial, de la sociedad y articulando todos esos elementos, entonces nosotros creemos que avanzamos en esa perspectiva de la formación integral, pero que en el camino hay tropiezos, en muchas ocasiones se avanza dos pasos adelante y uno atrás, como fruto de esas contradicciones, somos consciente de eso y digamos que luchamos (comunicación personal anónima, rector entrevistado. 15 de febrero del 2018).

Habría que decir también que los profesores de esta institución también apuntan al significado de la categoría educación desde una perspectiva integral, que no solo se base en conocimientos académicos y científicos, si no desde el ser, desde esas otras dimensiones que a veces se olvidan en la formación institucionalizada, como los valores y la permanente pregunta humana que apunta a entender que somos y para que somos, muy desde lo fenomenológico y existencial, no solo de los estudiantes sino también desde la convicción que se tiene como docente, dicho de otra forma:

La convicción personal como profesional que tengo yo de formar en valores a mi estudiante, porque cuando a mí solamente me importa la parte académica del alumno esa formación en valores se pierde, entonces a mí no me importa, si el estudiante está bien o está mal si esta alegre, si hoy vino decaído, si tiene algún problema, ¿por qué cometió fraude en el examen?, ¿por

qué fue irresponsable al entregar tal cosa?, ¿por qué agredió al compañero de tal manera? y como eso no me importa, entonces ahí se pierde todo el trabajo del ser integral que se supone el colegio quiere formar, entonces yo creo que ese es el punto de reflexión (comunicación personal anónima, docente entrevistado. 15 de febrero del 2018)

Esto apunta a la preocupación por el otro, dejando un poco de lado todo el cuento de las figuras de autoridad y la brecha que se forma entre profesor estudiante, para generar una relación de pares, de seres humanos con contradicciones y problemáticas que permiten comportamiento violentos o fuera de la norma y es allí donde enserio se ve una educación integral, es decir que deja de fragmentar al ser humano y lo concibe como una aglomeración de situaciones y contextos que construyen lo que se es y trabajar desde allí es importante cuando se habla de educación, y más aún de una educación holística.

Lo que antecede da cuenta que en los dos colegios la percepción de lo que es la educación no genera una diferencia muy grande, pues siempre está presente el componente académico, lo cual le da estructura, por decirlo de alguna manera, a la educación formal y normativa, dirigida desde el MEN, pero tampoco se deja de lado, al menos desde la narrativa, que es importante fortalecer a los estudiantes en esa idea de saber quiénes son y cómo vivir con el otro, desde la comprensión de sí mismo como seres diversos y contradictorios, inmersos en un contexto que precisa, no solo una educación formal sino, precisamente, una formación integral, es decir, desde el ser, el hacer y del saber hacer consciente.

Categoría II Educación para la paz

En cuanto a la educación para la paz, desde lo que se pudo rastrear en la recolección de información, se generaron ideas muy interesantes en cuanto a la contradicción en las dos instituciones frente a el sistema de valores propuesto desde el PEI y el sistema de valores que perciben, seriamente, en la cotidianidad de las instituciones, tanto los docentes como los estudiantes.

El PEI (2016) y el manual de convivencia, en el I1, el sistema de valores está enfocado en tres valores fundamentales: *equidad*, *respeto* y *responsabilidad*, siendo el valor de la equidad, totalmente, olvidado por los estudiantes en su contexto académicos e institucional, como lo podemos corroborar en la tabla No. 3, realizada en orden de frecuencia en que se nombraron los valores por los estudiantes.

Tabla No. 3. Sistema de valores I1

Sistema de valores según los estudiantes I1		
Ordenados por frecuencia de mayor a menor	Frecuencia	Promedio de valoración de 1 a 5
1. Respeto	77 estudiantes	3.66
2. Amor	69 estudiantes	3.78
3. Tolerancia	41 estudiantes	2.80
4. Honestidad	35 estudiantes	2.97
5. Responsabilidad	31 estudiantes	2.52
6. Solidaridad	28 estudiantes	2.21
7. Amistad	22 estudiantes	2.77
8. Unión	19 estudiantes	3.47
9. Confianza	14 estudiantes	2.64
10. Cariño	14 estudiantes	2.14

Se hace importante recordar que este sistema de valores se genera dentro de la reflexión sobre los valores necesarios para la paz y la convivencia; es por ello por lo que esta contradicción entre lo normativo y lo real y cotidiano se hace fundamental a la hora de analizar, desde el contexto, lo que los mismos estudiantes creen necesario para generar un ambiente de convivencia y tolerancia que lleve a la no violencia y por ende a disfrutar de un espacio pacífico en la institución.

De igual forma, en la I2 se evidencia la misma incongruencia en cuanto a los valores establecidos desde la norma, en este caso, unas guías de

acción dirigidas a lo que se conoce como «el bien, lo bueno, lo bello y lo útil» (PEI I2, 2016, p.16). Es, precisamente, en este documento institucional donde se encuentran los valores fundamentales del colegio, los cuales están divididos en dos grupos que son: «Valores tradicionales: el amor de caridad, fe, esperanza. Virtudes humanas: compostura y puntualidad británica, disciplina, espíritu, cultura, responsabilidad. Valores modernos en la I2: dignidad humana, solidaridad, autonomía, responsabilidad, racionalidad, democracia, productividad (emprendimiento), código británico» (PEI I2, 2016, p. 17).

Aunque algunos de los valores sí son relevantes para los estudiantes en la institución, estos generaron un nuevo sistema de valores, enfocado más desde el contexto primero que encuentran en la cotidianidad del día a día, también aparecen nuevos valores no contemplados en la institucionalidad que tienen un gran peso, como el respeto, la honestidad y la amistad, validado con la tabla No. 4, que representa los valores en orden de frecuencia, según lo declararon los estudiantes en las encuestas realizadas.

Tabla No. 4. Sistema de valores I2

Sistema de valores según los estudiantes I2		
Ordenados por frecuencia de mayor a menor	Frecuencia	Promedio de valoración de 1 a 5
1. Amor	81 estudiantes	4.17
2. Respeto	80 estudiantes	3.86
3. Unión	46 estudiantes	3.17
4. Honestidad	37 estudiantes	2.84
5. Responsabilidad	31 estudiantes	2.71
6. Tolerancia	31 estudiantes	2.29
7. Solidaridad	19 estudiantes	2.05
8. Humildad	16 estudiantes	2.69
9. Paciencia	16 estudiantes	1.75
10. Confianza	15 estudiantes	2.60

Ahora bien, desde las entrevistas a los directivos y docentes también se evidenció poca apropiación en cuanto al sistema de valores reglamentado en los documentos oficiales de la institución, pues, ya sea por desconocimiento o por una débil promoción de los mismos, un 80% de los entrevistados mencionaron valores que, si bien no están en la institucionalidad, son los valores que desde el ejercicio diario profesional se logran evidenciar en la comunidad educativa.

Situaciones que se logran ver en las dos instituciones; sin embargo, con el objetivo de puntualizar y luego realizar la comparación, en la I1, esto fue lo que algunos directivos y docentes respondieron cuando se preguntó por los valores del PEI y por ende de la institución, en la cual según los documentos oficiales los valores son: «Equidad, respeto y responsabilidad» (PEI I1, 2013, p.20).

Sin embargo, una docente señala: «La fundamentación de todo el componente teleológico de la institución tiene como base ese respeto por los derechos humanos, desde valores como la paz, la reconciliación, el perdón, la responsabilidad, el respeto por el otro, entre otros» (comunicación personal anónima, docente entrevistada I1. 10 de noviembre del 2017), aunque sí identifica el respeto y la responsabilidad, la profesora suma otros valores que ve evidenciados desde la misión misma de la institución, que deberían estar fundamentados en el PEI, pues deben ser parte del contexto inmediato que son los estudiantes y la comunidad aledaña.

Esto más que sobre el desconocimiento lleva a reflexionar sobre la pertinencia del PEI y, el entender de alguna forma si este se construye, simplemente, por una exigencia del MEN o es en serio una herramienta contextualizada, pertinente y didáctica, en la cual las instituciones se pueden basar para realizar proyectos de mejora y potencializar las fortalezas encontradas, no solo en lo administrativo, sino también, precisamente, en los estudiantes y demás planteles perteneciente a la institucionalidad.

Se hace necesario citar a UNICEF cuando plantea una definición del objetivo de un PEI, cuando afirma que debe:

Orientar una gestión autónoma, participativa y transformadora de la Institución Educativa. Programa, teniendo como centralidad a las niñas, niños y adolescentes, integrando sus necesidades de desarrollo humano, el cumplimiento de sus derechos, además de las demandas de desarrollo de la región y de manera especial del distrito (UNICEF, 2010, p. 22).

Esta gestión autónoma debe estar dirigida a la creación de normativas y demás siempre enfocados en el contexto inmediato de la institución que se habita, conectando estos direccionamientos institucionales con una educación integral, es decir, con una educación que, como primer objetivo sea la paz dentro del plantel y, por ende, se pretenda una reproducción de este en la comunidad cercana o en la que se está inmerso de manera inmediata.

También, se encuentra en la investigación que los coordinadores y rectores de las instituciones educativas, sí tienen un conocimiento muy preciso de los valores, incluidos en los PEI correspondientes; ocasión que se presta para reflexionar en torno a quiénes finalmente son los encargados de construir el PEI. ¿Es acaso esta tarea dirigida solamente a los directivos? De allí es preciso entonces entender el porqué de la poca contextualización del sistema de valores institucional versus el sistema de valores evidenciado por docentes y estudiantes.

En cuanto a los docentes en la I2, según las entrevistas realizadas, el sistema de valores que para ellos hace parte de la institución está: «Entre la dignidad, el respeto, el buen trato por el otro, el sentido de pertenencia, la puntualidad» y «la diferencia por el otro, la autonomía, la responsabilidad» (comunicación personal anónima, docentes I2. 15 de febrero del 2018), lo que está un poco alejado de los valores encontrados en los documentos oficiales de la institución, los cuales apuntan a: «El amor de caridad, fe, esperanza, además de, compostura y puntualidad británica, disciplina, espíritu, cultura, responsabilidad» (PEI I2, 2016, p.16), entre otros.

Por lo tanto, aunque con valores diferentes a la I2, debido a las características diferentes de las dos poblaciones, se evidencia la misma diferencia entre lo que pueden ver los docentes, desde el ejercicio diario, a lo que se puede ver en los documentos que al parecer son realizados, solamente, por las dependencias directivas para cumplir con requisitos emanados por el ministerio de educación.

Categoría III Cultura de paz

Ahora bien, luego de hablar un poco de cómo el sistema de valores es parte fundamental para generar una educación para la paz, se dirigió la atención a saber cómo docentes, estudiantes y directivos aportaban, desde la puesta en práctica de los valores a la generación de una cultura de paz. Se indagó por los aportes a una cultura de paz y no violencia, por lo que en la I1 se encontró que los estudiantes se referían a las contribuciones que hacen para resolver los problemas, representado en la tabla No. 5.

Tabla No. 5. Contribución a los problemas I1

Frecuencia	Contribución a la resolución de problemas	Tipo de violencia en la institución
18 estudiantes	Por medio del diálogo	Violencia física y verba
12 estudiantes	Hablando con los implicados en el problema	Bullying
12 estudiantes	Respetando	Discriminación
11 estudiantes	Buscando ayuda en el coordinador	agresión
7 estudiantes	Siendo tolerantes	abusos a mujeres y niños
4 estudiantes	Yendo donde el psicólogo	Irrespeto
4 estudiantes	Buscando ayuda en los profesores	irrespeto al medio ambiente tirando basura
3 estudiantes	Compromiso de las familias	intolerancia
3 estudiantes	Comprensión	Drogas
3 estudiantes	Buscando ayudas	
2 estudiantes	Expulsando a los problemáticos	

Estas contribuciones, enfocadas desde la erradicación de la violencia y poco desde la prevención de esta, pues en la I1 se vive en un entorno rodeado por violencia en todas sus formas, pues este se ubica en una comuna de estratos bajos de Medellín.

Bajo este panorama, para los estudiantes es complejo pensarse una cultura de la paz, cuando las vivencias diarias apuntan, permanentemente, a los antivalores; se hace importante cuando se evidencian las contribuciones de las que hablan, entender el papel del estudiante como sujeto político y transformador en los diferentes contextos sociales, políticos e, incluso, económicos de la comunidad donde habitan, entendiendo sujeto político en las palabras Gil (2010):

El sujeto político se ha de caracterizar ante todo por el dominio y gobierno de sí mismo, principio de libertad, inscrito en una ontología del presente. Es decir, de lo que somos, de la conciencia que tomamos de dicho presente y de la actualidad que es la que recorre nuestro pensamiento (p. 2).

Así pues, se plantea que una cultura para la paz debe ir ligada a la participación constante de la comunidad, en el que el respeto por la diferencia y el diálogo sean los ejes fundamentales para la construcción de ciudadanía. Es de gran importancia entender que, al hablar de una cultura de paz, más que las contribuciones de los sujetos políticos, llevadas a la intervención y no a la prevención, va muy de la mano de los aportes de Fisas (1998), cuando explica que:

El empeño en construir una cultura de paz pasa, entonces, por desacreditar todas aquellas conductas sociales que glorifican, idealizan o naturalizan el uso de la fuerza y la violencia, o que ensalzan el desprecio y el desinterés por los demás, empezando por disminuir al máximo posible el desinterés y el abandono de los más pequeños, con objeto de que estas criaturas puedan vivir experiencias de cariño, respeto, implicación, amor, perdón y protección, y después, de mayores, puedan transmitir estas vivencias a otras personas con mayor facilidad (p. 7).

Todo esto ligado a lo que los estudiantes dicen cuando en los grupos focales se les preguntó por su forma de acabar con los problemas encontrados en la institución que no permitían la convivencia y la vida en paz, a esto respondieron:

Dialogando e intentando cambiar todos, dialogando entre todos como en una mesa y se lleguen a acuerdos y que se diga cómo quieren cambiar, hacer acuerdos de paz, con los de la cuadra y los jibaros, decirles que dejen de vender drogas y nosotros no peharemos más, es de parte y parte (comunicación personal anónima, entrevista a estudiantes de grado sexto y séptimo. 7 de noviembre del 2017).

Esto, enfocado a la desacreditación de lo que se empieza a ver como normal en las instituciones e, incluso, como ellos lo dicen en las comunidades, son estudiantes tan conscientes de su contexto que generan incluso propuestas sobre un dialogo con las personas que venden drogas, las cuales también generan violencias directas e indirectas a las familias y, por ende, a los estudiantes, convirtiendo el entorno barrial en un entorno peligroso donde no se da importancia a la convivencia, o al respeto por *los más pequeños*.

Todo lo anterior, desde la perspectiva de los estudiantes. Es entonces pertinente generar reflexiones en torno a la perspectiva de directivos y docentes, en cuanto al tema de la cultura de paz y de esas propuestas para generar convivencia y relaciones pacíficas dentro de la institución; en la entrevista a una docente de la I1, habla de los estímulos que se hacen necesarios para incentivar una conducta pacífica en los estudiantes, estímulos, desde la experiencia vivida, tales como:

Por ejemplo, celebramos fechas especiales aquí se da una mención honorífica a los estudiantes que tienen mejores desempeños académicos, pero también a los que tienen desempeño en convivencia, o que manifiestan valores como la alegría, el respeto, la bondad, humildad, responsabilidad, en la pasada semana de la convivencia quisimos hacer una mención de honor para esos chicos y ellos eran asustados pero felices como con estos resultados que estaban viendo ahí (comunicación personal anónima, entrevista docente I1. 10 de noviembre del 2017).

Aunque no con el ánimo de restarle importancia a estos estímulos, esta es, simplemente, una estrategia para la generación de una cultura de paz; sin embargo, otra docente de la I1 se dirige más al tema de la mediación, que se regula desde el MEN y se pone en marcha en la institución desde hace dos años, acogiendo otros programas para trabajar mancomunadamente el tema de la convivencia. De esta experiencia la docente nos cuenta que:

La mediación escolar ha sido 1A porque desde los más chiquitos se han empoderado pues como del asunto de que ellos tienen que ser mediadores, que no todo se resuelve por medio del grito y del golpe, la mediación ha sido un factor importante, el trabajo con otras entidades, por ejemplo el INDER, con las clases extracurriculares que ellos hacen como porrismo para los chicos que se mantiene muy solos en la calle, tenemos propuestas de la cruz roja que es de mitigación de la violencia y yo hago parte de ese proceso y ellos vienen tenemos el club de robótica, tenemos una profe que trabaja con ellos y los lleva mucho al parque, explora entonces los tiene involucrados y los involucra con la parte de la ciencia y tecnología, las profes de artes han trabajado con ellos desde la música y artes escénicas y plásticas, desde la lectura también hay una profe que hace trabajo con ellos, entonces aquí si se hacen muchas cosas y propuestas para ellos (comunicación personal anónima, docente 11. 10 de noviembre del 2017).

Esta mediación y estos programas que menciona la docente apuntan a una educación integral, por lo que se podría afirmar desde lo encontrado, hasta ahora que se generan estrategias y programas contextualizados dentro de la institución que apuntan a la integralidad del estudiante se está asentando, implícitamente, en la educación para una cultura de paz, pues cuando se empieza a ver el estudiante como un ser de múltiples dimensiones y se entiende que hay que trabajar en todas ellas sin fragmentar lo que son, se genera una interpretación de la vida, que permite causar reflexiones en cuanto al papel como estudiante, en este caso, y, su papel como parte de un todo.

Ahora bien, uno de los directivos de esta institución asegura que para generar una cultura de paz lo que hay que hacer es enfocarse en los valores pues estos:

Le han hecho entender a los muchachos que hay otras formas de ser y de hacer, nuestros muchachos vienen de un contexto barrial difícil, este es un barrio que en sus inicios fue como muchos barrios de Medellín, como una invasión, en la que se han tenido que pelear a sangre y fuego un espacio y eso se va convirtiendo desafortunadamente en una herencia cultural va quedando marcado como en el ADN de los muchachos eso de sangre y fuego, entonces valores como el respeto o la tolerancia y la aceptación de la diferencia han hecho que podamos vivir un poco mejor (comunicación personal anónima, entrevista directivo. 10 de noviembre del 2017).

Entendemos ese *vivir mejor* como un paso importante para la generación de una cultura de paz, la cual, según Freire, (1971) «se crea y se construye con la superación de las realidades sociales perversas. La paz se crea y se construye con la edificación incesante de la justicia social» (p. 68), justicia social que, en términos de este artículo, se centra en dos instituciones educativas. Para seguir con la estructura del texto se toma la I2, y, de acuerdo a la información encontrada, formar reflexiones sobre lo que entienden por cultura de paz.

En primera instancia, los estudiantes de la I2 hablaron, también, de unas contribuciones para una cultura de paz, las cuales se presentan en la tabla No. 6:

Tabla No. 6. Contribución a los problemas I2

Frecuencia	Contribución a la resolución de problemas	Tipo de violencia en la institución
23 estudiantes	Respetando	Violencia física y verbal
15 estudiantes	Buscando ayuda en los profesores	bullying
9 estudiantes	Por medio del diálogo	discriminación
9 estudiantes	Siendo tolerantes	agresión
8 estudiantes	Hablando con los implicados en el problema	abusos a mujeres y niños
5 estudiantes	Comprensión	irrespeto
4 estudiantes	Buscando ayudas	irrespeto al medio ambiente tirando basuras
4 estudiantes	Yendo donde el psicólogo	intolerancia
2 estudiantes	Buscando ayuda en el coordinador	drogas

Nuevamente, estas contribuciones se encuentran muy desde la intervención hacia conflictos ya conformados y poco desde la prevención de los mismo; sin embargo, hay una diferencia con la I1, pues los conflictos son diferentes debido al contexto y al entorno en que se encuentra la institución y, por consiguiente, la comunidad que habitan, pues en la I2 se encuentran conflictos más desde lo verbal y lo psicológico y, por lo tanto, las contribuciones están más enfocadas al dialogo y a la presencia de directivos que representan autoridad para mitigar estas situaciones, para crear una cultura de paz.

Sin embargo, se encuentra, en las palabras del rector de la institución, que la prevención de los problemas genera una cultura de paz, pues él se basa desde su formación en «la pedagogía salesiana, la pedagogía de don Bosco, el método preventivo de don Bosco», con la que se fundamentan todos los proyectos y demás programas que se realizan en la institución, cuando propone a:

Los profesores y los padres de familia y se los he recordado en que la relación de los profesores con los alumnos, de los alumnos entre ellos, de los profesores entre ellos mismos con los padres de familia, debe estar fundada en el amor de amistad o en el amor de caridad, porque Don Bosco en el lenguaje montes llamaba ese amor de amistad con el nombre muy del Piamonte "*amor engolleta*" con amor, con cariño, con acompañamiento, con asistencia, por eso un profesor aquí, debe estar siempre en aquellos lugares donde están los estudiantes, en el salón de clase, en el auditorio, en la cancha, en el patio, en el comedor (comunicación persona, entrevista rector I2. 15 de febrero del 2018).

Esta postura ha generado frutos tangibles en la convivencia de la institución, lo que es posible pues el contexto en el que se encuentra la institución lo permite de alguna manera, no por los ingresos netamente económicos, sino porque son sector un poco más privilegiados en el Valle de Aburrá, en el cual los padres de los estudiantes se encuentran más inmersos en la educación de sus hijos, lo que permite una diálogo entre las diferencias y los valores a potencializar para crear espacios de discusión de ideas pacíficos e enriquecedores, no solo en lo institucional, sino en la vida diaria.

Aquí se encuentra entonces una categoría que surge en el proceso de recolección de la información, enfocada a la presencia del círculo familiar en la construcción de valores y cultura de paz; en la I2 hay presencia importante de familiares de los estudiantes, quienes están en constante retroalimentación, lo que posibilita un sistema de valores no solo concebido y pensado desde el contexto institucional sino, también, desde la familia, como lo afirma Fisas (1998):

La familia es, o puede ser, una auténtica universidad de gestión de conflictos si sabemos actuar con un mínimo de inteligencia y humanidad. Es ahí, y también en la escuela y en otros espacios de socialización, donde hay numerosas oportunidades para aprender a manejar los utensilios de la cultura de paz (p. 6).

Por consiguiente, se evidencia que, para generar una cultura de paz, no se puede estar muy alejado del entorno familiar, pues es allí donde se forja

el primer acercamiento a los temas de valores, como el amor, el respeto, el diálogo y, por ende, la paz o en su caso la ausencia de esta.

A lo anterior, uno de los docentes entrevistados agrega que para crear una convivencia pacífica que desencadene una cultura de paz, se hace entonces necesario pues es desde la familia que:

Los principios, los valores se estructuran desde el núcleo familiar y en el colegio se fortalecen y se siguen consolidando y es importante que ese trabajo tenga esa continuidad y que ese trabajo tenga esa sinergia con la familia, pues con lo que viene de los que traen los muchachos de casa y con lo que se hace en el colegio que eso se fortalezca, entonces si es relevante (comunicación personal anónima, entrevista a docente I2. 15 de febrero del 2018).

Se halla, para finalizar, que para generar una cultura de paz en las instituciones educativas del Valle de Aburrá, no es, solamente, relevante la educación integral y en valores, sino que se hace de vital importancia, fomentar una *sinergia* con el contexto inmediato fuera de la institución, es decir, las familias de los estudiantes, pues no se puede hablar de educación integral o incluso de educación para la paz, si se fragmenta a los estudiantes, en los diferentes entornos en que se desenvuelven, pues se hace necesario mirar el ser humano como un todo, complejo, diverso e integral.

CONCLUSIONES

Se analizaron los sistemas de valores para la paz y la no violencia que practican mediante el proceso formativo, las comunidades académicas de dos Instituciones Educativas del Valle de Aburrá < gracias a ello se encontró que, en general, el sistema de valores es una creación más administrativa y muy poco un resultado del diálogo entre estudiantes, docentes y directivos.

Se evidenció que el sistema de valores en las instituciones se convierte en un tema que se relega, simplemente, a las materias de ética, valores o religión, para cumplir con la normativa, ya sea la concerniente a la cátedra de la paz o la formación integral que pide, como requisito el

Ministerio de Educación Nacional, en la creación del Proyecto Educativo Institucional; sin embargo, a partir de la interpretación de resultados se encontró que, si se hace un trabajo juicioso por incluir una *educación integral*, no solo desde los documentos institucionales sino desde el proceso reflexivo en sí de la docencia y la aplicación contextualizada de un sistema de valores, se permite, como resultado inmediato, una cultura de paz dentro de las instituciones.

De ahí que, cuando se genera un trabajo desde el saber ser, la convivencia y los espacios de paz, se concibe competencias para trabajar el saber hacer, no desde la repetición de información, sino desde una postura crítica del conocimiento, en cuanto a sus aportes reales en la construcción del ser.

Además, se encontró que la familia sigue siendo una dimensión muy importante para el estudiante, como ente primero en la educación para la paz, para la vida y el sistema de valores que los estudiantes referencian después en el ambiente educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Casas, J., Repullo, J.R. y Donado, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. *Aten Primaria*, 31(9), 92- 108.
Recuperado de: <http://www.unidaddocentemfyclaspalmas.org.es/resources/10+Aten+Primaria+2003.+La+Encuesta+II.+Cuestionario+y+Estadistica.pdf>
- Colegio Colombo Británico. (2016). *Proyecto Educativo Institucional (PEI)*.
Recuperado de: <http://www.ccbenv.edu.co/nuestro-colegio/>
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167.
Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>
- Ferrer, F. y Guardia (1980). *La Scuola Moderna e Lo sciopero generale*. Lugano: La Baronata.
- Fisas, V. (1998). ¿De qué hablamos cuando hablamos de paz y conflictos? En *Cultura de paz y gestión de conflictos*, 17-38.
Recuperado de: https://books.google.de/books/about/Cultura_de_paz_y_gestión_de_conflictos.html?id=s_uQ6gFE4mYC&redir_esc=y
- Fisas, V. (1998). Cultura de paz y gestión de conflictos. *Icaria/ UNESCO*, XI, 1-26.
Recuperado de: http://escolapau.uab.cat/img/programas/cultura/una_cpaz.pdf
- Freire, P. (1971). *Educación como práctica de la libertad*. Madrid: Siglo XXI.
- Gil, M. G. (2010). El sujeto político. *Centro de análisis e investigación política*, 3, 1-28. Recuperado de: http://www.biopolitica.unsw.edu.au/sites/all/files/publication_related_files/mariohermangil_elsujetopolitico.pdf
- Hamui, A., Varela, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2(1), 55-60.
Recuperado de: http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num01/09_MI_HAMUI.PDF

Hernández, I., Luna, J. y Cadena, M. (2017). Cultura de paz: una construcción desde la educación. *Historia de la Educación Latinoamericana*, 19(28), 149-172.

Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rhel/v19n28/v19n28a09.pdf>

Institución Educativa Jesús María Valle Jaramillo (2013). *Proyecto Educativo Institucional, (PEI)*, 1-52.

Recuperado de: http://master2000.net/recursos/menu/383/2750/mper_arch_45600_PROYECTO%20EDUCATIVO%20INSTITUCIONAL-%20IE%20JESUS%20MARI VALLEJARAMILLO.pdf

Mayor, F. (2003). Educación para la paz. *Educación XX1*, (6), 17-24.

Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/706/70600601.pdf>

Pereira, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare*, XV (1), 15-29.

Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1941/194118804003.pdf>

UNESCO. (2008). *La educación transforma vidas*.

Recuperado de: <https://es.unesco.org/themes/education>

UNESCO. (2015). *Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial?*

Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002326/232697s.pdf>

UNICEF. (2010). *Guía de elaboración del proyecto educativo institucional articulado al proyecto educativo local de ventanilla*.

Recuperado de: http://files.unicef.org/peru/spanish/Elaboracion_del_PEI.pdf